

TAKE A PHOTO

Dos fotografías, dos mujeres, dos vidas. A una la cámara la adora, a la otra, la aborrece. Una disfruta con los halagos del mundo, la otra solo espera vejaciones. La primera se viste con diseños de Prada, la segunda con un austero sayo de franciscano. La una se adorna con deslumbrantes piedras preciosas, la otra con una horrenda corona de espinas. La primera es todo apariencias, la otra es pura esencia. La mirada de la una asciende por sus estilletos hasta su testa delante del espejo para fantasear con los pájaros que tiene en la cabeza. La segunda usa zapato plano, al ras de la tierra, ya que somos polvo y en polvo nos convertiremos. Pero ambas tienen un rasgo en común: la horrenda soberbia que las adorna, el peor de los pecados. La una le da rienda suelta, la otra reza todas las noches de su vida tres benditas Aves María.